

salieron en la Cruzada se hallaba acomodado con alguna decencia en pueblo ocupado por los enemigos, y sabiendo por unos arrieros el proyecto del Señor Villafraña, abandonó su destino, se vino á Murcia viniendo frecuentes peligros de perecer, se presentó con un caballo, y fué admitido sin hacer otro gasto que el armamento y uniforme. Sé de otro que se hallaba en una Parroquia de Cura teniente, sin sujecion alguna de Convento, que renunció la Tenencia, y se incorporó en la Cruzada. Y estoy bien informado de que muchos, por lo menos, no satisfechos con reconciliarse con el Señor en el Sacramento de la Penitencia todos ó los mas de los dias, se prepararon para su salida con una confesion general. ¿Dominaria á estos, tio Silvestre, el espíritu de vaguear y divertirse?

*Labr.* Ya, como yo no sabia eso, y siempre el pensamiento se inclina á lo malo, no habia pensao bien de aquellos Frailes, pero ya les pido perdon, aunque no he tenido esta conversacion con nenguno mas que con osté.

*Ecles.* Pues supongamos por último, aunque nunca lo concedo, que quanto llevo dicho sea de ningun mérito, y de consiguiente que aquellos Sacerdotes obraron contra los Sagrados Cánones en su determinacion á tomar las armas; que su ánimo no fué otro que el salir del yugo de sus Prelados, vivir en libertad por algun tiempo, confundirse entre los seglares mas disipados, y finalmente que en nada llenáran sus deberes de ayudar con sus fuerzas á la salvacion de la Patria: ¿le parece á V. si es argumento de mucho peso para desvanecer mi proyecto de manifestar hasta la evidencia, como lo hice, que los Religiosos son útiles al Estado, único objeto de aquel mi discurso?

*Labr.* Ya comprendo que no tiene que ver lo uno con lo otro; pero osté sabe que el que se vá ahogando dasta las zarzas se agárra. Yo estaba empeñado en contradecille á osté, la verdad, por tentalle la ropa; y como siempre me ha dao osté estruciones católicas, y